

DIRECTOR Y REDACTOR  
JOSÉ PUIG Y ROIG

Le hago al público saber  
En esta cuarteta, en suma,  
Que antes que vender la pluma  
Débela el hombre romper!

Todo lo que vea la luz sin firma, ó pseudónimo, pertenece á la Redacción.



# EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

ORGANO DEFENSOR DE LA VERDAD Y DE LA JUSTICIA

ADMINISTRADOR:

ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Colonia N.º 37 y 39

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual . . . \$ 0.40  
En la Campaña . . . 0.50  
En el Exterior, semestral . . . 2.00  
Número del día . . . 10  
Idem atrasado . . . 20

No se devuelven los manuscritos, sean ó no insertados.

## SUMARIO

Empieza la persecución.—"El Radical" triunfa.—La Manifestación liberal.—Tertulia, por Rodolfo de Albayalde.—La Cruz se divide.—El banquete al Dr. Zorrilla de San Martín, por Clarito.—Colaboración: Injusticias de la Prensa, por Sofía.—Una poesía de Pinche, por Clarito.—Recomendaciones para el Arzobispado.—Un papa modelo de moralidad.—Aplastemos á la infame.—Cáspita con las monjas!—El corazón (poesía), por José Puig y Roig.—Crónica.—Indicador Profesional—Acisos.

## Empieza la persecución

### "El Radical" triunfa

La persecución empieza. El editor empezó por retirar el pie de imprenta. Dejaba luego correr todo el día 19 del mes pasado para que el 20 del mismo no viera la luz el periódico. Después no quiso recibir mas los originales, lo que ha motivado el retraso del presente número.

¡Qué sigan los curas... que nosotros también seguiremos!  
EL RADICAL triunfa.

## La Manifestación Liberal

Todo el mundo conoce y queda ya satisfactoriamente enterado por las relaciones hechas en los diarios del éxito alcanzado en la manifestación realizada el 20 de Setiembre, en contra de la creación del Arzobispado y sus dos sedes sufragáneas. Se sabe que ella se excedió aún en los cálculos mas optimistas de sus adherentes y adheridos. Fué lo que se llama una verdadera oleada popular, que asomó su formidable, ámplia cabeza á la altura de la plaza de Artola y que, avanzando, avanzando hacia el centro de la ciudad, llegó y pisó al firme hasta el último término de la plaza de Independencia; sin que en este instante en toda la línea de extensión por la calle 18 de Julio arriba, se dejara ver la última parte trasera del otro lado de la estatua de la Plaza de la Libertad. Es también del dominio público que fué en sus componentes, severa y en su conjunto, reposada y tranquila. Si allá pudo escucharse uno que otro grito para mejor ocasión, ¿quien, entre las multitudes, no será dueño de hacer de su capa un sayo? La manifestación pues, lo repetimos, resultó soberbia, imponente y tan grandiosa como papística. Por esta parte no hay nada de malo de que quejarse, y nuestras sinceras felicitaciones le enviamos al Club "Francisco Bilbao", iniciador del acto con tanta suerte realizado!

No vamos, pues, á hablar ni á emborronar carillas y mas carillas, hilyanando sucedidos de toda especie, para levantar reseñas quizás empalagosas y que podrían, al fin y al cabo, dadas nuestras afinidades por la causa, tildarse de parciales é interesadas.

Más como quiera que en este pícaro mundo de descontentos nunca falta un roto para un descosido, todavía hoy no podemos conformarnos con ese extremado silencio, por demas inexplicable, que, como espeso, negro velo de muerte cubría la masa de la manifestación.

Bien, que no hubiera banderas ondeando, entregando sus pliegues al viento; bien, que no se dejaran oír los acordes armoniosos en airosas, cadenciosas marchas ejecutadas por las bandadas de música; bien, en fin, que fuera silenciosa la procesión; pero toda esa prudencia, toda esa circunspección no se oponían al pronunciamiento de un buen par de discursos, tal como habíase dicho, para el final de la jornada.

No se hizo así, y quedamos—y á muchos de nuestro alrededor oímos también formular idéntica queja—por nuestra parte, desairados.

Nunca mejor que en aquella ocasión debía hacerse oír la voz de los oradores oficiales.

Y queremos hacernos la ilusión de regocijarnos, de deleitarnos hoy, aunque un poco tarde, con algunos acentos al respecto, deslizados en el oído de esta sección editorial.

Supondremos encontrarnos en la plaza Independencia, entre la concurrencia á la manifestación del 20 de Setiembre próximo pasado y pronuncian-do este bellísimo discurso:

Señores:

La Constitución de la República, dice en su art. 5º: «La religión del Estado, es la Católica Apostólica Romana.»

El artículo no dice mas, y, sin embargo, por esto los buenos católicos pretenden tener derecho á pedir todo lo que se les antoje.

Durante la discusión de la Constitución de la República y en sus sesiones de 8 y 13 de Mayo de 1829, hubo, sí, quienes pretendían añadir algo mas, atentatorio al libre pensamiento,—á dicho artículo 5º, pero aparacieron también quienes se opusieran al avance, ó mejor dicho al atraso.

El señor Barreiro propuso dos artículos mas sobre el mismo tópico. Uno el 6º, que diría: «Por consiguiente admitir y proteger siempre todas y cada una de las determinaciones de la iglesia en sus concilios generales, y las de su supremo pastor el Pontífice de Roma.» El otro, el 7º. «El Estado no tolerará jamás el ejercicio de secta alguna.»

Y el señor Chucarro también propuso establecer: «La Religión del Estado, es la Católica, Apostólica, Romana, á la que prestará siempre la mas eficaz y decidida protección, y sus habitantes el mayor respeto, sean cuales fueren sus opiniones religiosas.»

Pero hubo el señor Ellauri que manifestó que esta parte del artículo y el 6º y 7º referidos, eran anti-liberales, porque autorizaban á perseguir y proscribir las opiniones privadas contrarias y á los que las profesaran, lo que no debía hacerse.

Y quedó, pues, el art. 5º definitivamente redactado en la conocida forma: «La Religión del Estado es la Católica, Apostólica, Romana.»

Ahora bien: ¿No queda, pues, plenamente confirmado, no queda, pues, bien patente el espíritu ó la mente de los constituyentes respecto de la necesaria limitación en el código fundamental de la República, al poder de la iglesia romana?

Del art. 5º, tal como fue apoyado y aceptado por los constituyentes, se desprende solo una mera protección á la iglesia, y no en manera alguna que deba el Estado, acceder á todo lo que aquella le pida.

La acción del Estado, en este caso, se encuentra, lo mas, lo mas, en iguales condiciones que la obligación del jefe de una familia para con la prole.

Desde el momento que un padre ha reconocido á sus hijos como suyos, está en el deber de ampararlos, mas esto no quiere decir que deba corresponder á todos sus caprichos, pidiéndole un par de pesos para esto, otro par para aquello, veinte para el otro, cuarenta para lo de mas allá, cien, doscientos, trecientos, quinientos, mil, cuarenta mil, cien mil, en fin, para atender á todas sus francachelas.

Quiero decir, señores, con esta relación sobre el tan cacareado artículo 5º de la Constitución del Estado, que ni aún bajo este primer punto de vista, legal, está el gobierno en la obligación de acceder á las destempladas pretensiones de la iglesia, respecto de la creación del Arzobispado y demás, y menos aún teniendo en cuenta el choque natural que resultaría con las ideas y principios en general liberales redondamente consignados en otros varios artículos de dicha Constitución.

Vamos á ver si por otro lado seremos capaces de encontrar la pesada mano de la lógica, como diría todo un edil jubilado, muy conocido... en su casa.

Dice el doctor Soler que como él es el obispo nombrado de mas reciente data, en el suelo americano, haría un mal papel en el próximo concilio americano á realizarse, pues tendría que tomar asiento á la cola de la santa, seráfica asamblea, y que ostentando las altas dignidades de Arzobispo, le ganaría al Obispo del Paraguay, que es mas viejo que él en el obispado.

¡Vean que argumentos aduce de (vanidoso) tan poco peso!

Si S. S. Ilma. vale efectivamente, por sus talentos, alguna cosa, lo probará lo mismo á la cabeza que á la cola sentado del concilio.

¿No os lo parece así mismo como yo lo digo, caros oyentes? El que está destinado á decir *má* ó á pronunciar algo de bueno, lo mismo lo hará colocado en un puesto que en otro.

Alega también la católica grey, que quiere Arzobispado y Obispos para el mayor brillo y esplendor de la iglesia nacional, al igual de los otros países americanos y europeos.

¡Já, já, já!... ¡Qué risal! Ellos corren en pos de la pompa y opulencia, y Cristo comía pan con cebolla é iba descalzo y desnudo, predicando humildad y mansedumbre, por la tierra!

Para mejor cuidar el rebaño, tampoco puede ser, porque ellos los curas lo que buscan es estrechar el *alma* de los feligreses con fuerte anillo de hierro para... sacarnos mejor el jugo á todos, viviendo sin trabajar y confesando á todas las mujeres, en *ajunas*, de mananita, á oscuras y antes de salir el sol y también de tarde, á las sombras del crepúsculo vespertino.

De los egresos contantes y sonantes que le erogaría al erario público, no hablemos, y el dinero se necesita mejor para escuelas, cárceles, asilos, etc., etc.

Por manera que no le veo la punta por ningún lado á la necesidad de la creación del Arzobispado con sus consiguientes apéndices.

Hay mas todavía.

Pero ¿son necesarios los curas?

Unas pocas palabras, como obligada y, á la vez, prudente contestación, se hacen necesarias.

Bajo el punto de vista histórico, moral... no hablemos de esto, porque véase, abriendo el libro de la historia (de los papas y los reyes), quienes son, quienes han siempre sido ellos, los curas. Se enrojece el rostro, se cubre de

verguenza el rostro al leer tantas atrocidades, como también las grandes y numerosos robos y asesinatos y repugnantes escenas, escandalosas, á mas no poder, en la corte pontificia... papas incestuosos, papas sodomitas, papas que han hecho vida común, establecido comercio carnal entre sus mismas hijas, entre sus mismas madres, papas adúlteros, papas herejes, en fin, que negaron la inmortalidad del alma... Barro, barro y barro.

Por otra parte, ¿Dios habló nunca con algunos hombres para instituirlos sus legítimos representantes en la tierra? No. Luego son unos intrusos ante el poder de Dios.

¿Puede también Dios ser tan bestia, tan bárbaro y deschavetado, que después de habernos él, el mismo creado imbéciles, y nada mas que unos imbéciles, quiere, para purgar y pagar nuestras culpas y pecados, entregarnos á las llamas del purgatorio ó arrojar-nos al fuego eterno del infierno? No. Si le hay, ha de valer un poco mas que *esto*; si Dios existe, ha de ser, indudablemente, algo mas bueno y razonable que segun nos lo pintan y pregonan y presentan los frailes. De lo que se deduce, sin esfuerzo, que tampoco hacen falta misas para los difuntos.

En fin, que, mirese la cosa por el lado que se quiera, no nos queda otro remedio que gritar con voz de trueno: ¡Abajo el Arzobispado!

¡¡¡Abajooooo!!!!

(Aplausos repetidos.—Muchos señores manifestantes se acercan y felicitan al orador.)

## TERTULIA

De *eso* que dice *El Bien* (mal) de la calle del Cerrito respecto de la manifestación liberal que efectuóse el 20 de Setiembre ppdo., contra el Arzobispado, no quiero ocuparme, ni menos hay necesidad de tomarlo en cuenta para nada, porque *eso* de contar que eramos pocos, muy pocos y *compuestos* de unos tales por cuales de la política, descon-tentos; de unos tales por cuales constitucionales; de unos tales por cuales italianos; de unos tales por cuales socialistas; de unos tales por cuales anarquistas; de unos tales por cuales destartados, en fin, hijos todos de Lucifer, no se le ocurriría ni al mismo que asó la manteca.

Quienes fuimos y cuantos éramos, á la vista estuvo de todos los que quisieron ver... y oír.

Y ¡abur, estimado colega... con la picazón!

\*\*\*

Las potencias europeas llámanle asesino al sultan de Turquía, Abdul-Hamid, porque ha consentido y provocado las continuas matanzas de cristianos armenios, cretenses, de macedonia, etc., y no echan de ver esas benditas potencias (impotentes) europeas que los primeros y mas feroces asesinos han sido ellas, ellas mismas, puesto que, por temor de desavenencias sensibles en el reparto de las peras, no han intervenido ni hecho empeño alguno, ni aún hoy mismo hacen, ni intervendrán con todas sus fuerzas aparatosas en sentido de hacer que se ponga, de una vez, término á tales desmanes, de lesa humanidad.

¡Miseria, mil veces miseria humanidad! ¡Que siempre la razón, la dichosa razón de Estado han de poner por encima del sentido del bien general de la humana especie, atribulada!

¡Hombre ruin!

Majestades, y aún Magistrados de la democracia, ruines, sois unos ruines y nada más que unos ruines!

¡Y la hermosa juventud del hombre, vuelto loco é insensible al dolor en los cuarteles bajo el yugo de la esclavitud del siglo del progreso, sigue automática apoyando, apuntalando, sustentando y sosteniendo en el vacío todo ese andamiaje de embrolla y de pillería...!

\*\*\*

He leído que con motivo del 50 aniversario del reinado de Su Graciosa (con su cara de pan bajo) Majestad la reina Victoria de Inglaterra, el palacio de la regia morada (celestial) ha sido invadido por innumerables felicitaciones, de toda especie, que llegaron de todas partes de la tierra.

¡Los siervos felicitar todavía á sus señores!

Ah! cuesta muy poco de gobernar y saltar y bailar y comer y beber y vivir cómodamente con lujo y esbelher en la opulencia del capital y del poder político, mientras hay quienes trabajan por y para nosotros.

\*\*\*

Las lenguas zumbadoras del telégrafo (marítimo) hánnense enterado de que los czares de Rusia serán recibidos en Cherbourg con una salva atonadora de cañonazos, disparados por una formidable escuadra, en número de 21 (veintiuna) naves de guerra, allí reunidas.

Está muy bien. Nada diré del júbilo ni de la creciente simpatía que siente todo un pueblo, esencialmente democrático, francés, por unos personajes, representantes de viejas tradiciones autocráticas-absolutistas. Pero sí que haré presente que á ser yo el almirante, jefe superior de aquella fuerza naval, ordenaría pasar a tiro de trueno á mi los mejores artilleros de la dotación de mis barcos, para encargárelos de cargar no con pólvora sola, sino también con bala todos los cañones, y al disparar que lo hicieran de modo que todos y cada uno de los proyectiles rozasen el pelo... de la (dehesa) cabeza de los soberanos y regia comitiva, no para mandarlos á todos al otro barrio, sino para empezar á advertirles que la hora de la (resurrección) *chate* (caída) se acerca y que se fueran ya los tiempos de enviar los buenos apóstoles de la idea á la Siberia, por el delito de pedir lo que es suyo, por el crimen de querer restituirse como suyos que son, en el pleno goce de sus derechos y prerrogativas de hombres libres é independientes, y también para que recordasen que era ya tiempo de echar á volar todas las coronas (menos la mía, pelada, ¡eh!) de la tierra.

La han comido durante mucho tiempo la sopa gorda, del pueblo.

Comprenez-vous, chers messieurs? (¿lo entienden?)

Pero, ¿qué busca, qué quiere, qué es lo que persigue, qué pretende con sus viajes ese carcomido poder autocrático de todas las Rusias? ¿En pos corra de químéricas alanzas? ¿Recuperar quiere el perdido prestigio?

¡Qué manera de tocarnos el violón! ¡Casi me darían ganas de tocarles, á mi vez, el violón, á los czares.

\*\*\*

Una noticia fresca, si no sustancial, por lo menos muy sustanciosa, acaba de caer en mis manos.

Le ha sido al papa *decadado* una solicitud por medio de la cual se le pide al sumo... *sumo* con 5, porque con 2 podría fácilmente leerse *sumo*, y *sumo* podría fácilmente ser *sumo* de la vid, etc., y no es mi mente hacer alusiones ni referencias al Dios Baco, ni mucho menos; se le pide al sumo Pontífice, digo, dejar sin efecto no sé qué decreto ú orden celestial que toleraba solamente para los cardenales el permiso á la libertad de decir misa y permitir y aún instigar que fueran los feligreses (y feligresas, es claro, también) á oír en la capilla privada, alzada en el mismo dormitorio del (justo) *chistoso* prelado.

Y el Santo Padre ha condescendido. Podrán en adelante los arzobispos y obispos también instalar capillas en su casa particular y decir misa en ellas... y ¡qué bien para durante un día de lluvia, por ejemplo, que puede dar la casualidad de asistir solamente que una,

una sola penitente, fervorosa penitente, no temiendo rayos ni centellas, y... solitos, á solas los dos, pastor y oveja, el decir y ella oír... misa!

¡Bravo por el decreto! ¡Bravo por la iglesia particular, de los curas!

Si mi esposa dice «quiero Oír la misa privada Del obispo en la morada.» «¡Lleve, si, dírela, pero Vete, y no vuelvas mojada.»

\*\*\*

Y vá el soneto

TROPEZONES

Lo mismo en campo raso que en el nido, La vida en sobresaltos me he llevado: Yo me he visto flotar sobre mojado, Pues me he mojado siempre que ha llovido.

Despertarme un reptil con su sibilido Me vi, una mala noche que he pasado: Me vi sin almorzar, me vi insulzado, Porque andaba descalzo y mal vestido.

Cenar me he visto, yo y *guzza*, ¡juntos, En la mesa prestada en conventillo, Que luego resultó ser de difuntos,

Lo mismo que si fuera yo un gran pillo, Me he visto padecer en todos puntos; Mas... no me ha visto un peso en el bolsillo!

RODOLFO DE ALBAYALDE.

## La cruz se divierte

El banquete al Dr. Zorrilla de S. Martín

(Conclusion)

XXIII

Pero... ¿Y qué se han creído esos señores católicos, á la *denúncia*, con esos sus alardes y ostentaciones de solidaridad papal en ruidosas fiestas, propias para la celebración de las bodas de Camacho? ¿Qué se han creído esos benditos soldados no de Cristo, como ellos quieren hacernos ver, sino del Padre Santo, y solo del Padre Santo? ¿Qué piensan, qué sueñan, qué pretenden, que creen hacerse otra vez dueños de la sociedad é imponerse para restablecer luego, de nuevo, los tribunales del Santo Oficio? ¿A tanto pueden llegar todavía las pretensiones de los irritados hijos de Lucifer Loyola, que de Jesucristo nunca lo han sido buenos descendientes ni le reconocieron nunca como verdadero padre de los desamparados por la tierra?

Sabed! Oid, camaradas: El reinado de los pobres de espíritu ya fué. Si vosotros, ¡oh, eternos explotadores del género humano! existis aún y engordáis todavía, por los cuatro costados, es por la pura indiferencia, es por la pura desidia de los buenos; pero, creedme, no os desdichéis demasiado, que el León, el fiero León no está, no muerto, el León duerme solamente y ¡ay de vosotros, si le despertais á deshora! No le despertéis, si no queréis ser víctimas de vuestras imprudencias.

¡Oh pueblo, oh pueblo! tu enemigo, tu enemigo cruel se agita, se mueve, se apresta, se prepara para el combate, siempre en pos de las negruras en el imperio de un fanatismo enervador. Deslumbrale con los resplandores de la antorcha del racionalismo, cíblele con la luz de la verdad y de la justicia, y del derecho que reverbera en la frente del hombre redimido.

¡Cómo! ¡los curas representantes de Jesús sobre la tierra, de Jesús, todo humildad y mansedumbre, todo ayuno y abstinencia, ¡cómo! ¡los curas de fuerza y de jolgorio en torno de la mesa del mundano festín, arremangándose la sotana, como la mujer prostituta la pollera, y brindando y tomando y escanciando los licores y el champagne, á los acordes de la música arrobadora, de arrebatadora música celestial!

¡Qué es esto, por Dios, qué es esto? ¿Y es posible que consienta esto León XIII, León XIII, el sabio pastor, el sumo, íntimo, íntimo, probado, sensato pastor por excelencia?

Ah! que la iglesia sigue los progresos del siglo, para continuar imperando en las multitudes!

¡Ah, hijos de satán!

Para vosotros, si, será el fuego eterno del infierno.

Huid, huid, fantásticas sombras del pasado. Fantasma de fatídica noche de sangre y exterminio, huye, vete á esconder al menos, en la cueva, en el antro de las alimánas, para seguir trabajando, como siempre, en silencio, á las sombras.

¡Ya no faltaba más ¡oh católicos! (del Club Católico) que lanzaros, montados, á pasear por las calles y plazas de la ciudad y trabaros luego en vergonzosa, sangrienta riña, ni mas ni menos que como lo hicieron aquellos buenos, benditos Prelados de Avignon en la célebre coronación de Clemente, que entre otros deslices, de *peccata minuta*, hasta apunalearon á un mismo hermano del papa electo!

¡Huid, cuervos, huid!

El reinado de la luz se aproxima. Alagad vuestro despecho.

Si no, no os queda otro remedio que ir á arrojarlos al mar.

No os queda otro remedio. La mujer se os arrancará de vuestras plantas, de rodillas al pié del confesionario. Ya pronto no podréis sustraerlos al seño, ya no podréis sustraerlos en el oído la mentira de la Creación, ya no conoceréis por ella los secretos del hogar, para lanzaros luego vosotros ¡oh avas agoreros! á la obra, en consecuencia, cuya no ha sido y no es otra que la de apoderados de los bienes de la familia y saciarlos en vuestros apetitos carnales con el honor y la honra de las madres, las esposas y las hijas que cnen bajo vuestras garras de gavilanes atrevidos.

Vosotros visitais, vosotros entablaís relaciones, establecéis, estrecháis vínculos de amistad con los pudientes, para aconsejarlos á los jefes de la casa mandar las hijas al convento, —en cuyos *santos lugares* las prostituiréis— con el único y santo fin de transformarlos en directos poseedores de todos los materiales, temporales, intereses de los legítimos herederos.

¡Oh! el chocolate se os va ya agotando. La hora de las grandes reivindicaciones, de las justas reparaciones se acerca.

¡Callad, si queréis todavía comer, sin trabajar, durante algunos años más.

CLARITO.

NOTA BUENA.—Otra fiesta acaba de tener lugar en el Colegio Pío de Villa Colón, en honor al mismo Zorrilla, de la cual no vale la pena de ocuparme, desde que en ella han sido todo variaciones sobre el mismo tema, de las alabanzas soberanamente extremadas y no sentidas y de pública ostentación de fuerzas de que carecen los jefes del catolicismo, digase lo que se quiera, en vergonzosa derrota, y que, al cabo y al fin, todo lo que puede merecer todavía, por nuestra parte y de todos, es solamente un gesto de desdén y una mirada de desprecio.

Hablan mucho de Dios y de la patria, y habido es que los curas no reconocen otro Dios que el poder del engaño, ni otra patria que el antro del Vaticano, que les da holgadamente de comer, en premio de sus fechorías.

CLARITO.

NOTA BUENA.—Otra fiesta acaba de tener lugar en el Colegio Pío de Villa Colón, en honor al mismo Zorrilla, de la cual no vale la pena de ocuparme, desde que en ella han sido todo variaciones sobre el mismo tema, de las alabanzas soberanamente extremadas y no sentidas y de pública ostentación de fuerzas de que carecen los jefes del catolicismo, digase lo que se quiera, en vergonzosa derrota, y que, al cabo y al fin, todo lo que puede merecer todavía, por nuestra parte y de todos, es solamente un gesto de desdén y una mirada de desprecio.

Hablan mucho de Dios y de la patria, y habido es que los curas no reconocen otro Dios que el poder del engaño, ni otra patria que el antro del Vaticano, que les da holgadamente de comer, en premio de sus fechorías.

CLARITO.

NOTA BUENA.—Otra fiesta acaba de tener lugar en el Colegio Pío de Villa Colón, en honor al mismo Zorrilla, de la cual no vale la pena de ocuparme, desde que en ella han sido todo variaciones sobre el mismo tema, de las alabanzas soberanamente extremadas y no sentidas y de pública ostentación de fuerzas de que carecen los jefes del catolicismo, digase lo que se quiera, en vergonzosa derrota, y que, al cabo y al fin, todo lo que puede merecer todavía, por nuestra parte y de todos, es solamente un gesto de desdén y una mirada de desprecio.

Hablan mucho de Dios y de la patria, y habido es que los curas no reconocen otro Dios que el poder del engaño, ni otra patria que el antro del Vaticano, que les da holgadamente de comer, en premio de sus fechorías.

CLARITO.

NOTA BUENA.—Otra fiesta acaba de tener lugar en el Colegio Pío de Villa Colón, en honor al mismo Zorrilla, de la cual no vale la pena de ocuparme, desde que en ella han sido todo variaciones sobre el mismo tema, de las alabanzas soberanamente extremadas y no sentidas y de pública ostentación de fuerzas de que carecen los jefes del catolicismo, digase lo que se quiera, en vergonzosa derrota, y que, al cabo y al fin, todo lo que puede merecer todavía, por nuestra parte y de todos, es solamente un gesto de desdén y una mirada de desprecio.

Hablan mucho de Dios y de la patria, y habido es que los curas no reconocen otro Dios que el poder del engaño, ni otra patria que el antro del Vaticano, que les da holgadamente de comer, en premio de sus fechorías.

CLARITO.

NOTA BUENA.—Otra fiesta acaba de tener lugar en el Colegio Pío de Villa Colón, en honor al mismo Zorrilla, de la cual no vale la pena de ocuparme, desde que en ella han sido todo variaciones sobre el mismo tema, de las alabanzas soberanamente extremadas y no sentidas y de pública ostentación de fuerzas de que carecen los jefes del catolicismo, digase lo que se quiera, en vergonzosa derrota, y que, al cabo y al fin, todo lo que puede merecer todavía, por nuestra parte y de todos, es solamente un gesto de desdén y una mirada de desprecio.

Hablan mucho de Dios y de la patria, y habido es que los curas no reconocen otro Dios que el poder del engaño, ni otra patria que el antro del Vaticano, que les da holgadamente de comer, en premio de sus fechorías.

CLARITO.

NOTA BUENA.—Otra fiesta acaba de tener lugar en el Colegio Pío de Villa Colón, en honor al mismo Zorrilla, de la cual no vale la pena de ocuparme, desde que en ella han sido todo variaciones sobre el mismo tema, de las alabanzas soberanamente extremadas y no sentidas y de pública ostentación de fuerzas de que carecen los jefes del catolicismo, digase lo que se quiera, en vergonzosa derrota, y que, al cabo y al fin, todo lo que puede merecer todavía, por nuestra parte y de todos, es solamente un gesto de desdén y una mirada de desprecio.

Hablan mucho de Dios y de la patria, y habido es que los curas no reconocen otro Dios que el poder del engaño, ni otra patria que el antro del Vaticano, que les da holgadamente de comer, en premio de sus fechorías.

CLARITO.

NOTA BUENA.—Otra fiesta acaba de tener lugar en el Colegio Pío de Villa Colón, en honor al mismo Zorrilla, de la cual no vale la pena de ocuparme, desde que en ella han sido todo variaciones sobre el mismo tema, de las alabanzas soberanamente extremadas y no sentidas y de pública ostentación de fuerzas de que carecen los jefes del catolicismo, digase lo que se quiera, en vergonzosa derrota, y que, al cabo y al fin, todo lo que puede merecer todavía, por nuestra parte y de todos, es solamente un gesto de desdén y una mirada de desprecio.

Hablan mucho de Dios y de la patria, y habido es que los curas no reconocen otro Dios que el poder del engaño, ni otra patria que el antro del Vaticano, que les da holgadamente de comer, en premio de sus fechorías.

CLARITO.

NOTA BUENA.—Otra fiesta acaba de tener lugar en el Colegio Pío de Villa Colón, en honor al mismo Zorrilla, de la cual no vale la pena de ocuparme, desde que en ella han sido todo variaciones sobre el mismo tema, de las alabanzas soberanamente extremadas y no sentidas y de pública ostentación de fuerzas de que carecen los jefes del catolicismo, digase lo que se quiera, en vergonzosa derrota, y que, al cabo y al fin, todo lo que puede merecer todavía, por nuestra parte y de todos, es solamente un gesto de desdén y una mirada de desprecio.

Hablan mucho de Dios y de la patria, y habido es que los curas no reconocen otro Dios que el poder del engaño, ni otra patria que el antro del Vaticano, que les da holgadamente de comer, en premio de sus fechorías.

á familias aristocráticas. No pocas veces nos ha hecho reír ese bombástico título de aristocracia, aplicado á las familias ricas, (sean ó no bien adquiridas las riquezas), conociendo, como se conocen algunos de esos apellidos *ilustres* según nuestra prensa, que, cuando le conviene, en política, se dá infusas de democráticas, sabiendo todos que la nobleza hereditaria de los pretensiosos á la sangre azul, han sido presidiarios, de aquellos que los reyes de España les rebajaban la condena para venir á la conquista de América, ó cuando menos, algunos de aquellos *desaliñados* aventureros, como no faltan en todos los países, dispuestos siempre á buscar el oro de una nueva California, llevando por ley Moral el filo de un acaudado puñal, para imponerse en el terror, y no pocas veces, el fundador de las modernas aristocracias era algún tambor, ó un soldado de un regimiento, que se engañaban en la península ibérica, porque no servían para otra cosa.—Ese es el verdadero origen de algunos aristócratas modernos, que todavía tienen la vanidad de poner escudos de armas en sus carrajes y en sus tarjetas, y usan sirvientes con *librea*, en una república donde la nobleza está abolida por las leyes patrias.

SOPÍA.

La Plata.

Una poesía de Pinche

Acabo de leer unos bonitos versos de *Pinche*, en el número 66 de *La Verdad*, de Rivera.

Pero ¡qué bonitos que son! De ese poeta si que no se dirá ¡oh, nó! que ni pincha ni corta.

No resisto á la tentación de dar á conocer á mis lectores (dado caso que los tenga) algunos de ellos, los mejores.

Y, sin más preámbulo, entro en materia (¡horror!)

«Cuanto melenados...» Pero ¡qué piés!

«¿Qué pedazos de greña...» Pero la greña no puede ser mas ó menos larga y no rodará en pedazos solamente á medida que la tijera vaya dando buena cuenta de ella? Por manera que me extraña infinito que pudieran cargar pedazos de greña los testarudos, ¿casi me darían ganas de andar á la greña con *Pinche*, ó, en su defecto, tirarme yo de las greñas!

«Cuanto muchos peores nos amagan Se afeita y corta el pelo y nunca paga...»

¿Un buen par de consonantes!

«Esta regalia...» Pero ¡qué piés!

«La sangre me circula por las venas Con más fuerza que cuando las melenas.»

«¿Qué quiere decir eso de que «cuando...» Si digiera que «usando», pase.

«Dónde quiera que estaban...»

Es decir que las gentes se burlaban... ¡y qué me ha salido un verso! Oh! yo hago versos, sin pensar, como aquel que escribía en prosa sin saberlo. Es decir que las gentes se burlaban de los pelos del melenudo donde quiera que estaban (los pelos)? Esto me haría creer que ellos los pelos cambiarán á menudo de sitio, como un *bando* de arena en la mar: unas veces se situarán en la mejilla, otras sobre la quijada, otras en la punta de la nariz y otras, en fin... en el lombigo. Si el bardo hubiera dicho «donde quiera que el peludo estaba», paciencia.

«Ya corre sin temor la población...»

No se si el vate habrá querido decir «Ya corre la población», (aunque correr las casas...) ó que «corre por», etc.

«En fin, me siento otro...» Pero ¡qué piés!

«Si no fuera...» Pero ¡qué piés!

«Hay tanta insidia...» Pero ¡qué piés!

«Ah! no, callemos...» Pero ¡qué piés!

«Y que haya un héroe mas...» Creí que el trovador iba á decir «un cadáver mas», y, vamos, que... que me hubieran casi alegrado, digo, comprado la corbata de luto y hecho colocar la cinta negra en el *hongo*.

CLARITO.

NOTA BUENA.—En *Humoradas* he leído también

«Un día se conocieron...»

Pero no quiero meterme en honduras, porque me vería obligado á conocer al autor.

Y ¡qué sigan tan felices los riverenos, digo riverenses, entre poetas peludos y peluqueros!

¡Dichosos! Nosotros aquí, en la Capital, no sentimos que ganas de llorar. ¡Si viera, señor *Pinche*! En este mismo instante, que *corre* y en que parece estoy escribiendo en broma, acaba de brotar del corazón, asomándose por las ventanas de los ojos, gruesa lágrima, como un garbanzo, que escaldará, seguramente, la mejilla, al resbalar próximamente por ella....!

¡Y eso con la fundación, y todo, del nuevo Banco Nacional!

Vale.

CLARITO.

Lo que no ha dejado de admirarme, es eso de no haber mas que *pelos* por aquellos pagos de Rivera. ¡Mira que esto tiene pelos! Porque por doquiera que haya yo caminado por el mundo, he siempre visto lucir los *cabellos* en la cabeza de los mortales... claro, racionales.

«Duermo como un lirón...»

Me suena á agudo y soy partidario de los graves en la silva (nótese que no he dicho silba, ni menos he querido referirme á una próxima silbatina á *Pinche*). El agudo me hace el efecto de un caballo lanzado á galope y que deteniéndose, de pronto, asustado, y arroja al jinete por las orejas.

Un consejo á *Pinche*, si quiera sea yo el menos autorizado para dárselo.

Boileau dice, ó decía, que ya murió y descansa en el hoyo, *improvisando*; Boileau, digo, dijo: «*Vingt fois sur le métier remettez votre ouvrage, Polisse! le sans cesse et le repolisse.*» Cuidé, pues, *Pinche*, la forma y ponga un freno... á las licencias poéticas, á las que tan afecto se muestra, y de un verso malo como este, por ejemplo:

«Sirviéndonos un buen plato del día,»

podrá sacar otro regular como este, que me permito condimentar.

«Un buen plato sirviéndonos del día,»

verso que viene á resultar casi igual á este otro, también suyo, bueno,

«Que perpetuarse en mármoles debiera.»

Y retráctese ¡por Dios! retráctese, al menos como Galileo sometido á la tortura de los frailes, retráctese, señor de *Pinche* de la promesa que á todos nos hace en su nota al final del cuento, esa de que «para otra vez ya lo haré un poquito peor», porque, de no ¡Dios nos asista! ni rastro quedará ya de las del alto Pindo.

Mas para que vea *Pinche* que no es la *evidencia* que me ha movido á la charanga, no reparo en reproducir aquí estos cuatro versos, de la pieza (¡bueno! pieza será ella!) que me ocupa, que me me desagrada:

«La invasión que tuvimos fué terrible, Una parte muy vista, otra invisible, De ángeles no alados, Que solo entre las uñas son hallados.»

Me gusta por la forma... y el fondo real que ostenta. El autor es naturalista. ¡Que se le ve!

Por último, creo que habré cumplido con mi deber de defensor de la verdad y de la justicia; pero si no quedase *Pinche* satisfecho (de la arremetida) del *cadeau* (presente), cuando él me coja *infraganti*, que haga otro tanto conmigo.

«No dicen que es tan dulce Para el hombre el placer de la venganza, Lo mejor que recoge Del insulto y que alcanza...»

«Caramba, que me coje En flagrante delito *Pinche* el bardo, el cabeza de chorlito!»

¡Adiosito! Recuerdos á los peluqueros.

Y que los maten á todos, entre las uñas (¡erak!) á los ángeles no alados.

CLARITO.

NOTA BUENA.—En *Humoradas* he leído también

«Un día se conocieron...»

Pero no quiero meterme en honduras, porque me vería obligado á conocer al autor.

Y ¡qué sigan tan felices los riverenos, digo riverenses, entre poetas peludos y peluqueros!

¡Dichosos! Nosotros aquí, en la Capital, no sentimos que ganas de llorar. ¡Si viera, señor *Pinche*! En este mismo instante, que *corre* y en que parece estoy escribiendo en broma, acaba de brotar del corazón, asomándose por las ventanas de los ojos, gruesa lágrima, como un garbanzo, que escaldará, seguramente, la mejilla, al resbalar próximamente por ella....!

¡Y eso con la fundación, y todo, del nuevo Banco Nacional!

Vale.

CLARITO.

NOTA BUENA.—En *Humoradas* he leído también

«Un día se conocieron...»

Pero no quiero meterme en honduras, porque me vería obligado á conocer al autor.

Y ¡qué sigan tan felices los riverenos, digo riverenses, entre poetas peludos y peluqueros!

¡Dichosos! Nosotros aquí, en la Capital, no sentimos que ganas de llorar. ¡Si viera, señor *Pinche*! En este mismo instante, que *corre* y en que parece estoy escribiendo en broma, acaba de brotar del corazón, asomándose por las ventanas de los ojos, gruesa lágrima, como un garbanzo, que escaldará, seguramente, la mejilla, al resbalar próximamente por ella....!

Recomendaciones para el Arzobispo

Un papa modelo de moralidad

Tomamos del semanario anticlerical *XX de Septiembre*, la siguiente *historieta*, que tomó el á la vez de la historia de los Papas y leyes, para que nuestros buenos padres de la patria sigan inspirándose bien para proceder en consecuencia, con plena convicción de causa respecto de la manera de apoyar la creación del Arzobispado, y también para que abran los ojos las mujeres que van y permiten que sus hijas vayan á confesarse con tales descendientes de la doctrina de Jesús.

Lean:

El muy Santísimo Padre Julio III, que duró su pontificado 5 años, 1 mes y 16 días, según el conocido historiador C. Cantú, tenía el disparatado vicio de la sodomía; y para estos fines, tenía mucha amistad con un joven de dieciséis años, que llevaba el nombre de Inocente; éste no se había apartado de él desde que el Santo Pontífice fue Arzobispo de Bolonia.

Elegido Pontífice el 8 de Febrero de 1550, tuvo que dirigirse á Roma en calidad de Tata de los fieles, y el buen mozo, no quiso acompañarle, si no le daba uno de los tantos ambicionados capelos de cardenal y un obispado.

El repugnante papa, tanto le amaba, que un día de mañana, estando en asamblea con sus cardenales y con la cabeza vaporosa por el vino que tomaba sin límites, colmando las buenas condiciones al varoncito, pidió lo que no podía negarle.

Pero, hete aquí, que el cardenal Carafía le hace oposición y por último le dice: «Recurso ante el mismo pontífice para que sea juez en su propia causa: ¿no es su manco por sus vicios? y su ignorancia ¿no le hace indigno del cardenado?»

El Santo Padre Julio III, vista la oposición, deseando tener á su lado *consolador*, excitado por el vino que había tragado, se irritó de tal modo que no pudo contenerse más y contestó á la asamblea:

# RESTAURADOR DEL CABELLO

PREPARADO POR

JUAN S. BOURTOULE, FARMACÉUTICO

UNICO AUTORIZADO POR EL HONORABLE CONSEJO DE HIGIENE PUBLICA

Véndese en todas las Farmacias y Peluquerías.

Depósitos en todas las capitales de los Departamentos.

TELÉFONO COOPERATIVA 1058

## INDICADOR PROFESIONAL

**Alberto Palomeque** Ha trasladado su estudio de Abogado, a la calle Sarandí n. 204

**Rodríguez Larreta** Abogado, calle 25 de Mayo número 305

**Anacleto Dufort y Alvarez**, Abogado, calle Andes número 240

**Abel J. Perez**, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Cerro número 140

**Antonio Aguayo**, Profesor de latin, literatura, historia y otras asignaturas universitarias, con arreglo a los programas oficiales, Brecha núm. 17, (altos)

**Vázquez Acevedo**, Abogado, Estudio: Mercedes núm. 30

**Alfredo J. Pernin**, Abogado, estudio Colonia número 222

**Antonio Carvalho Lerena**, Abogado, Estudio Buenos Aires número 71.

**Antonio M. Rodríguez**, Abogado, Ha trasladado su estudio a la calle S. José n.º 60

**Andrés Lerena**, Abogado, Calle 25 de Mayo 282a

**Arturo Capella y Pons**, Cirujano dentista, Calle San José núm. 66 a

**Alberto Bixio**, Fotografía, calle San José, N.º 100

**Basilio Carbajal**, abogado, calle Reconquista, número 155

**Carlos A. Fein**, Abogado, calle Rondeau 212

**Carlos de Castro**, Abogado, calle Cerro núm. 179

**Claudio Willman**, Abogado, calle Cerro 146

**Carlos María de Penn**, Abogado, Estudio: Rincón 86 - Domicilio: Uruguay 133

**Dr. Alfredo Giribaldi** Medico Cirujano, calle Rio Negro, núm. 78

**José M. Canto**, Caligrafo, contador, rematador, tasador procurador y balanceador. Escritorio: Misiones 141, de 12 a 5. Domicilio: Tacuarembó 14 c, esquina La Paz.

**Dr. Felix Vitale**, medico cirujano, calle Rivera, número 213

**Dr. Formica Corsi**, medico Cirujano, Horas de Consult. de 2 a 3 p. m. Rincón 272

**Dr. Suñer y Capdevilla**, Médico - Cirujano Consultorio: calle Uruguay, número 138. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y el pecho—Horas de consulta, de 1 a 4 p. m. todos los días

**Dr. Arturo Ferrer**, Médico Cirujano Partero, ex-interno del Hospital de Caridad: consultas de 1 a 3, calle Mercedes número 144

**Dr. M. Rodríguez Castromán**, Médico, Cirujano, Cura la difteria por el procedimiento del Dr. Roux: Ituzaingó 190

**Dr. Canabal** médico cirujano Sifiliógrafo, Uruguay 313 esquina Queguay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos, De 2 a 3, para enfermedades del estómago

**Dr. Manuel Quintela**, Se dedica exclusivamente a las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Queguay 259. Consultas todos los días de 1 a 3 excepción de los jueves y domingos

**Dr. Hormaeche**, Practica las inyecciones de sustancia viva segun el método Brown Sequard, en la calle Colonia 195

**Dr. Elias Regules**, Medico Cirujano, calle Yr número 176

**Dr. A. Flot de Perera**, Médico Cirujano, calle 18 Julio, núm. 496

**Doctor Alfredo Navarro**, Ex-interno laureado de París se ocupa especialmente en las enfermedades de señores y del aparato genito urinario, calle Cerro núm. 82.—Consultas de 1 a 3 p. m.

**Dr. Pedro Regules**, Especialista en la enfermedad de las vías urinarias, riñones, vejigas etc., y médico de las salas venereas sifilíticas en el Hospital de Caridad, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay número 18, entre Ciudadela y Florida.

**Eduardo Brito del Pino** Abogado, Calle 25 de Mayo núm. 133

**Eduardo Acevedo**, Abogado, calle Treinta y Tres número 194

**Araristo G. Ciganda**, abogado, Ituzaingó, 195 y Uruguay 289

**Fructuoso L. Pitaluga**, abogado, calle Misiones núm. 218

**Gregorio L. Rodríguez**, Abogado, calle 18 de Julio, núm. 69

**José Sierra y Carranza**, Abogado, calle Washington núm 107

**Juan F. Sarachaga**, Abogado, Brecha núm. 6

**José M. Canto**, Escritorio: Misiones 141 de 12 a 5, domicilio: Tacuarembó 14 c; esquina La Paz

**Juan Carlos Blanco**, Abogado, calle 25 de Mayo número 295.

**José Puig y Roig**, Profesor de francés y teneduría de Libros, calle Colonia 37 y 39

**José A. de Freitas**, Abogado, Calle Convención núm. 160

**Lorenzo P. Carvalho**, Baraquerro, calle Rio Negro, número 3

**Luis Píñeyro del Campo**, Abogado calle Sarandí 158

**Luis Mellan Lafaur** Abogado, calle Buenos Aires, número 116

**Martin C. Martinez**, abogado, calle Ciudadela número 90.

**Pablo De-Marin**, Abogado, tiene su estudio atendido exclusivamente por él en la calle 25 Mayo 201

**Ramón Lopez Lomba**, Abogado, calle Rivera 23

**Salterain, J. de** doctor Oculista, Consultas los lunes miércoles y viernes de 3 a 4 h. Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200

## AVISOS

### COLECCIÓN DE PEQUEÑOS POEMAS

POR

JOSÉ PUIG Y ROIG

## LA OBRERA

POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO-SOCIAL

## Á COLÓN

Por el Descubrimiento de América 12 de Octubre de 1492

POEMA EN TRES CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno

En venta: en la Administración de El Radical, -Colonia 37 y 39 y en la Librería de Vázquez Cores y Montes, 18 de Julio 146 y 148

## Los Siete Cuadrantes

RELOJERIA Y JOYERIA

DE

ALBERTO RIECK

Surtido general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composuras difíciles.

Todo garantido.

258-Calle 18 de Julio-258

MONTEVIDEO

## OBRAS SOCIOLOGICAS

DE

UBALDO ROMERO QUIÑONES

Ptas. Cts

*Teoría de la justicia.* (Tercera edición.) Un tomo en 8.º ..... 3

*La educación moral de la mujer.* (Quinta edición.) Un tomo en 8.º ..... 2 50

*La educación moral del hombre.* (Segunda edición.) Un tomo en 8.º ..... 2

*El Evangelio del hombre.* Un tomo en 8.º ..... 2

*Filosofía de la Caridad.* (Segunda edición.) Un tomo en 8.º ..... 3

*La Religión de la Ciencia.* (Un tomo en 8.º mayor) ..... 7 50

*Problemas sociales.* (Tercera edición.) Un tomo en 8.º ..... 1

*La fórmula social.* (Tercera edición.) Un tomo en 8.º ..... 4 50

*¿Qué hay? Verdades psicológicas, según la ciencia.* (Segunda edición.) Un tomo en 8.º ..... 1 50

*Misión de la mujer.* (Tercera edición.) Un folleto en 8.º ..... 1

*Esbozos sociales.* (Segunda edición.) Un tomo en 8.º ..... 2 50

*El materialismo es la negación de la libertad.* (Cuarta edición.) Un folleto en 8.º ..... 1

*Teoría revolucionaria.* (Tercera edición) un tomo en 8.º ..... 1 50

*El Pactum, Entremés sinagógico.* [Cuarta edición] un folleto en 8.º ..... 1

*Concepto de la patria.* (Segunda edición.) Un folleto en 8.º ..... 9 75

*Psicología militar.* (Segunda edición.) Un folleto en 8.º ..... 1

*Ideal del Ejército.* (Tercera edición.) Folleto ..... 1

*La guerra del Norte.* [Tercera edición.] Un tomo en 8.º ..... 1 50

*A los católicos.* [Segunda edición.] Un tomo en 8.º ..... 3

*La elocuencia de los números.* [Tercera edición.] Un tomo en 8.º ..... 2 50

*Historia de don Pedro I de Castilla.* Anotada por U. R. Q. Dos tomos en 8.º ..... 2 50

**NOVELAS SOCIOLOGICAS**  
*La chusma.* [Tercera edición]. Dos tomos en 8.º ..... 4 50

*Tontón.* Un tomo en 8.º ..... 2

*Los huérfanos.* [Décima edición.] Un tomo en 8.º ..... 2

*Abnegación.* Un tomo en 8.º ..... 2

*Juan de Avendaño.* [Segunda edición.] Un tomo en 8.º ..... 2

*Violeta.* [Cuarta edición.] Un tomo en 8.º ..... 2

*Los Potos de la civilización.* Dos tomos en 8.º ..... 7

*Los proscriptos.* Dos tomos en 8.º ..... 10

*El General Motín.* Un tomo en 8.º ..... 2 50

*El Lobumano.* Un tomo en 8.º [Segunda edición] ..... 2

Se hallan de venta en las principales librerías de Madrid y en la Administración Calle del Espíritu Santo núm. 41, principal, centro, desde donde se remiten francas de parte a provincias, previo envío de su importe.

En Montevideo: Administración de El Radical, calle Colonia 37 y 39

## Al Polo Bamba

UNICA CASA ESPECIAL

EN CAFÉ EN GRANO, MOLIDO Y LIQUIDO

Toda clase de café tostado y crudo: Moka, Java, Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caracolillo y Brasil.—La casa cuenta con bastante personal para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del Establecimiento es vender y comprar al contado.

El elaborador: *Severino San Roman* propietario y fundador.

Calle Colonia 2, 4, 6 y 8

Y CIUDADELA 113 y 116

## LA INDUSTRIAL

ANTIGUA Y ACREDITADA CASA

EN MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composuras a precios módicos.—Aceite garantido para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

Codina y Segú

103-CALLE 18 DE JULIO-103 MONTEVIDEO

## LA ELEGANCIA

DE

Fernández Hermanos y Compañía

MANUFACTURA DE TABACOS Y CIGARROS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

386 CALLE 18 DE JULIO 386

Los cigarros de esta marca son los mas buscados por los fumadores inteligentes.

SUCURSAL EN EL SALTO:

Calle Uruguay núm. 242

Surtido general de artículos del ramo

## Establecimiento

SANITARIO HIDROTERAPICO

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

EN MINAS

PROPIEDAD DE DON LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y ventiladas habitaciones para los internos, y departamentos especiales para señoras y caballeros. El agua potable es de la tierra, pasando por dos filtros: uno es natural, constituido por las grietas del pozo, y otro artificial, sistema canario.

Barrio de las Delicias. —MINAS.

## Hotel de la Bella Barcelona

DE

MANUEL GRASHAS

PLAZA INDEPENDENCIA números 41 al 45, con frente a las calles Florida, Ciudadela y Colonia

Deseaba pagar con creces a mis favorecedores la decidida protección que me dispensan, proporcionándoles una casa con toda clase de comodidades. Y estoy contento, porque al fin puedo ofrecerles el Hotel núm. 1, sin rival en Montevideo.

Pues para que así sea no he omitido gasto ni sacrificio de ningún género.

Mi nueva casa consta de 70 cuartos amueblados con sencillez, exquisito gusto y esmerado aseo.

Los inmensos salones, destinados a comedores, es preciso verlos para poder apreciar sus magníficos decorados, su saludable higiene, y el incomparable panorama que de ellos se contempla. Los principales ramales de tranvías circundan el Hotel.

PRECIOS ARREGLADOS A TODA FORTUNA—MONTEVIDEO

## EL PROFETA

CASA ESPECIAL EN TABACOS, CIGARROS Y CIGARRILLOS

Elaboración exclusiva de cigarrillos finos

Calle 18 de Julio 798—Montevideo.